

ct

# Historia de Navidad

de  
Juan Diego Arias

*(fragmento)*

“Si se pudiera vivir el resto de la vida  
de algún modo nuevo...  
Despertarse una mañana clara y apacible,  
y sentir que comienzas a vivir de nuevo,  
que todo lo pasado está olvidado,  
que se disipó como el humo...”

*Tío Vania*, Antón Chéjov

## PERSONAJES:

LUCIO, *el abuelo*

MARÍA ISABEL, *la hija menor de LUCIO*

ARTURO, *el esposo de MARÍA ISABEL y dueño de la casa*

CRISTIAN, *su primogénito*

SUSANA, *su hija*

MARÍA CLAUDIA, *hija de LUCIO*

ROBERTO, *el esposo de MARÍA CLAUDIA*

MARIANA, *su hija*

MARÍA LUISA, *su hija menor*

GLORIA, *la hija mayor de LUCIO*

JOSÉ CAMILO, *el esposo de GLORIA*

LUNA, *su única hija*

GABRIEL, *el novio de LUNA*

## ACTO I

*Sala y comedor de una casa vieja y estrecha. Puerta hacia la cocina. A través de la cocina se sale al patio. Puerta principal. Puerta del baño. Escalera hacia los cuartos principales. Ventanas al patio privado y al frente de la casa. Árbol de Navidad. Regalos. Todo intenta ser pulcro, bien ordenado. Es una casa húmeda. Sillas improvisadas en el comedor. Un par de sillas tienen las patas pegadas con pegante. Las tres familias están en la mesa comedor, terminando de comer. Se pasan la comida, las bebidas y los condimentos. CRISTIAN no puede permanecer sentado mucho tiempo. Mientras dure la cena, se va a levantar a la cocina a traer algo, a mirar por la ventana, etc.*

*Durante la obra debe escucharse lo que ocurre fuera de la casa: carros que pasan, pólvora, música, etc. Suenan alarmas de carros. Cuando esto ocurre, LUCIO grita para sí “¡Mi carro!” y va a asomarse a la ventana a cerciorarse de que la alarma que suena no es la de su carro. También, en otras ocasiones o antes de las alarmas, suena la voz de un hombre. No se entiende lo que dice. Los personajes reaccionan a esta, sólo la familia dueña de la casa está acostumbrada a esa voz.*

## CRISTIAN

*(Los demás, entre cuchicheos y entre comer y beber, lo escuchan.)* Entonces los médicos dicen que el rey está enfermo de melancolía. Nadie sabe cómo curarlo, hasta que aparece alguien que dice: “Lo que nuestro rey necesita es ponerse la camisa de un hombre feliz”. Entonces el príncipe se va en busca de un hombre feliz. Ofrecen unas recompensas millonarias y, por supuesto, aparecen hombres felices en todas las esquinas. Todos sonrientes reciben al príncipe diciendo: “Yo sí soy feliz”, y de pronto sí creen que son felices, pero en plena entrevista alguna tristeza sale: no tienen plata, la esposa los engaña con otro, un hijo está muerto... Ya perdido, sin esperanza y muy lejos del reino escucha en un bosque a un hombre cantar. No hay ninguna duda de que si ese canta así es porque es completamente feliz. ¡Cómo será ese canto! Y el príncipe pide que lo busquen: “Traigan la camisa del hombre feliz. ¡Traigan la camisa!” En el reino se enteran y hacen una fiesta en espera del príncipe, y cuando llega todo el mundo lo saluda, y lo aplauden, y le hacen venias... Y le preguntan: “¿Es verdad que tú viste a un hombre feliz? ¿Dónde está su camisa?” *(Se pone serio.)* Y el príncipe contesta: “El hombre feliz no lleva camisa”. *(Ríe.)*

## GLORIA

Ay, no, ¡qué bonita historia! *(Ríe. Su risa siempre es una carcajada fuerte y corta que termina con un suspiro y un “¡Ay!”.)*

## CRISTIAN

*(Encarándolos.)* Yo sólo quería que pensarán en eso. Uno, en algún momento de su vida, tiene que enfrentarse con esa pregunta. ¿No les parece tremendo que uno no pueda aprender a ser feliz? *(Silencio.)* ¿No les importa?

## ROBERTO

Yo me pregunto eso todos los días: ¿dónde aprendí a ser feliz?

GLORIA

Yo también soy muy feliz. Les tengo una sorpresa. De año nuevo nos vamos José Camilo y yo a bucear. Yo siempre he querido bucear.

JOSÉ CAMILO

No, no, Gloria: tú no puedes bucear, eres claustrofóbica.

GLORIA

Eso no es verdad. ¿Hace cuánto no me da un ataque de esos?

LUCIO

Usted es claustrofóbica desde niña.

GLORIA

Pero eso se quita, ¿o no, Roberto?

ROBERTO

No necesariamente.

GLORIA

Hágame un examen, Roberto. Dígame: ¿puedo o no bucear?

ROBERTO

¿Quiere mi diagnóstico?: no, no puede. *(Ríe. Los demás ríen también.)*

GLORIA

Ay, qué cosa tan horrible. Yo sólo quería bucear. ¿Sí se habían dado cuenta de que hay trece personas en esta mesa? Eso es mala suerte.

JOSÉ CAMILO

Así le pasó cuando le dieron por las clases de francés. Pero: ¿a esta edad quién aprende francés? Sólo se aprendió una palabra, ¿o no, Glorita?

GLORIA

*Huit.*

JOSÉ CAMILO

*Un, deux, trois, quatre, cinq...*

ARTURO

¿Usted sabe francés?

JOSÉ CAMILO

Pero sólo para sumar y multiplicar. *(Pausa.)* Gloria, ¿me como otra tajada?

GLORIA

¿Tú quieres otra?

JOSÉ CAMILO

No quiero que se pierda la de Lunita.

M<sup>a</sup> ISABEL

¿De verdad no comes carne?

LUNA

Soy vegana.

MARIANA

¿Y por qué?

LUNA

Porque es una crueldad como tratan a los animales. Todo el mundo lo sabe, pero pocos se atreven a dar este paso. Hacer la diferencia.

ROBERTO

Sólo no te vayas a enfermar, Luna. Yo he conocido varios casos de desnutrición... ideológica.

LUNA

El hombre y la mujer pueden vivir sólo con brócoli, tofu y garbanzos...

GABRIEL

Y agua.

JOSÉ CAMILO

*(Sirviéndose la carne.)* Yo no...

GLORIA

*(A JOSÉ CAMILO.)* No, no comas más. *(JOSÉ CAMILO mira la carne. La devuelve. A todos.)* ¡Qué delicia de comida!

ARTURO

Sí, mi amor, estaba deliciosa.

GLORIA

¿La hiciste tú sola?

M<sup>a</sup> ISABEL

Mi papá ayudó. Y Susana.

GLORIA

¿Mi papá cocina?

LUCIO

Sí, señora. Desde antes que usted naciera.

GLORIA

No sé cómo puedes vivir sin una muchacha, Chavelita. Yo no podría. Doña Luz es la persona más importante en nuestra casa.

ARTURO

A mí me costó mucho empezar a hacer oficio, pero yo ya trapeo, aspiro, lavo ropa...

JOSÉ CAMILO

Arturo es la empleada de servicio. (*ARTURO lo mira con molesta. Todos ríen.*)

M<sup>a</sup> ISABEL

Como yo salgo temprano del trabajo, también lo ayudo.

GLORIA

Yo no podría. Y eso que ahora doña Luz, pobre, envejeció más mal: huele inmundito. Menos mal todavía no ha impregnado la casa de ese olor... ni la comida. Porque ahí sí: el día que la comida huele como ella... Imagínense: ese día "chao". Pobre... (*Pausa.*) Gabi, ¿cómo es lo del nombre de tu muchacha?

GABRIEL

(*Ríe.*) Es que mi empleada se llama Paula. Ella lleva muchos años en mi casa. Y cuando era niño a mí me parecía raro que se llamara así... porque las empleadas tienen nombres raros, ¿no?

GLORIA

(*Riendo.*) Entonces Gabi le cambió el nombre...

GABRIEL

Yo le digo Yureny. (*Algunos ríen.*) De cariño.

ROBERTO

¿Yureny?

GABRIEL

(*Ríe.*) Sí, con i griega.

GLORIA

¿Ustedes sí conocían a Gabi? Creo que Clau sí.

M<sup>a</sup> CLAUDIA: Sí, yo sí.

GLORIA

Y mi papá.

LUCIO

Sí.

GLORIA

Lunita está que no se cambia por nadie. (*LUNA la mira.*) Salió como la mamá: siempre buscando

los mejores partidos.

LUNA

Pero yo sí trabajo.

GLORIA

Pintas. (*Pausa.*) Ay, Gabi, cuéntale a la familia en qué trabajas.

GABRIEL

(*Vanidoso.*) Yo trabajo en la principal empresa social del país. Una de las empresas privadas con mejor futuro. Y no estoy exagerando.

GLORIA

Hacen una tarea más bonita.

GABRIEL

Estamos trabajando con reinsertados. Todos *Made in* la selva. (*Ríe.*)

ROBERTO

Qué peligro trabajar con esa gente, ¿no?

JOSÉ CAMILO

Roberto, mire a ver: aquí en la ciudad los tienen tranquilos. ¿O no, Gabriel?

GABRIEL

Yo he conocido por ahí a trescientos reinsertados. Son hasta buenos tipos, ¿sabe? Eso sí: no se les puede tratar con lástima. Son empleados, también. Pero nosotros los hemos ayudado mucho. Les cambiamos la ropa. Los limpiamos. Les damos clases de conducta.

ROBERTO

¿Y qué los ponen a hacer?

GABRIEL

Nosotros creamos una aplicación móvil para pedirle a estas personas cualquier cosa. Cualquiera. Les damos casa, comida y salud... y, claro, una platica... a cambio de que presten un servicio a la comunidad.

JOSÉ CAMILO

A mí me traen almuerzo todos los días a la oficina. Del restaurante que yo quiera.

GABRIEL

Ellos hacen muchos servicios y están divididos por oficios: domicilios, mensajería, plomería, mecánica, lo que quieran. Todo se le cobra a la tarjeta de crédito del cliente y así se evitan problemas con el efectivo. Además los usuarios califican a los reinsertados. Así también sabemos quién es confiable y el cliente se siente más seguro... La idea es que estas personas, que están en esta transición tan dura, trabajen por el bien de los demás.

LUCIO

¿A mí me acompañarían a las citas médicas?

GABRIEL

Le llevarían un doctor a su casa, don Lucio.

LUCIO

Es lo que yo les digo: hay gente que dice que el pasado era mejor. ¡Mentira!